



ISSN: 2452-5162

HAAL

Historia Agraria de América Latina

<https://doi.org/10.53077/haal.v6i01.257>

Cebada cervecera en la ciudad del vino: iniciativas empresariales para su desarrollo en Mendoza, Argentina, c. 1914-1935 *

María Celeste Aroca

María Celeste Aroca [<https://orcid.org/0000-0002-8720-8335>], Profesora de Historia, Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Nacional de Cuyo / CONICET, INCIHUSA-Mendoza, Argentina. E-mail: mcaroca@ffyl.uncu.edu.ar

* Investigación realizada en el marco de dos proyectos de la Secretaría de Investigación, Internacionales y Posgrado de la UNCuyo, uno denominado “Industrias y corporaciones regionales en un ciclo crítico (1930-1943)” y otro titulado “De la regulación a los intentos de intervención y planificación de la industria y los servicios (1932-1958).”

Recepción: 10 marzo 2025 • **Aceptación:** 05 mayo 2025

HAAL es publicada por el Centro de Estudios de Historia Agraria de América Latina – CEHAL (<https://www.cehal.cl>), y la Asociación Latinoamericana de Historia Rural – ALAHR (<https://alahr.org/>)



Resumen

En las primeras décadas del siglo XX tuvieron lugar diversas iniciativas para diversificar la estructura productiva de la provincia de Mendoza, especializada en la elaboración de vino desde 1890. En este artículo se trata la expansión del cultivo de cebada cervecera entre 1914 y 1935, empleando información de los Anuarios Estadísticos de la Provincia de Mendoza, como revistas agrícolas, periódicos y los debates legislativos. Nos proponemos identificar las estrategias empresariales y estatales para el desarrollo de la actividad maltera-cervecera en una provincia eminentemente vitivinícola, así como los efectos de la Primera Guerra Mundial y la Gran Depresión en la industria cervecera. Asimismo, se analiza la evolución de las plantaciones de cebada, identificando las principales zonas de cultivo, a fin de determinar el alcance de dichas iniciativas para el desarrollo de la nueva actividad agroindustrial. El argumento principal que se propone es que, como parte de sus esfuerzos para consolidar la producción maltera-cervecera en distintos puntos del país, en Mendoza el grupo Bemberg realizó importantes inversiones para desarrollar el cultivo de cebada cervecera y la explotación de malta y cerveza, y así lograr el autoabastecimiento de un insumo fundamental que hasta entonces era importado.

Palabras clave: Agroindustrias, Cebada Cervecera, Estrategias empresariales, Industria Cervecera, Mendoza.

Malting barley in the city of wine: business strategies for its expansion in Mendoza, Argentina, c. 1914-1935

Abstract

In the first decades of the 20th century, various initiatives were undertaken to diversify the productive structure of the province of Mendoza, which had specialized in winemaking since 1890. This article addresses the evolution of malting barley cultivation in Mendoza between 1914 and 1935, employing information from Statistical Yearbooks of the province of Mendoza, agricultural magazines, newspapers, and legislative debates. We seek to identify business and state strategies for the development of malting and brewing activities within the framework of the drive for productive diversification in a predominantly wine-producing province, the impact of World War I and the Great Depression on the beer industry. We also analyze the evolution of barley plantations, identifying the main cultivation areas, in order to determine the scope of these initiatives for the development of the new agroindustrial activity. The main argument put forward is that, as part of its business strategies aimed at consolidating malt and beer production in different parts of the country, in Mendoza the Bemberg group made significant investments to develop the cultivation of malted barley and the production of malt and beer, thus achieving self-sufficiency in the supply of a fundamental input that until then had been imported.

Keywords: Agroindustries, Brewing Barley, Business strategies, Brewing Industry, Mendoza.

Introducción

La historia del consumo y producción de cerveza en América Latina y Argentina se encuentra estrechamente vinculada a los gustos y prácticas de inmigrantes de orígenes inglés, alemán y polaco que arribaron a Sudamérica en el último cuarto del siglo XIX y principios del XX (García Ruíz y Laguna Roldán, 1999; Parra Restrepo, 2002; Couyoumdjian, 2004; Lema Garrett y Mamani Siñani, 2016). Su influencia hizo que prontamente el gusto por esta bebida se extendiera a las comunidades asentadas en el territorio. Un primer interrogante es conocer si esta demanda fue satisfecha por la importación o se detectan intentos de producción local. Los estudios consultados coinciden en esta última opción puesto que las amplias zonas disponibles permitirían obtener ingentes cantidades de materia prima para elaboración de la bebida. Por ejemplo, para Colombia, Parra Restrepo (2002) destaca la supremacía en el rubro de un grupo financiero “Santo Domingo” constituido con el nombre de Grupo Bavaria que concentró la producción de malta y cerveza con numerosas empresas y marcas, en un derrotero similar al registrado por Grupo Bemberg en Argentina (Russo, 2020; López, 2002). También, como analiza Couyoumdjian (2004) para Chile, en Argentina, México y Perú la influencia de tradición alemana en el proceso de elaboración de cerveza fue notoria ya que las modernas fábricas establecidas a partir de mediados del siglo XIX utilizaron la fermentación en frío, adosando fábricas de hielo al complejo industrial cervecero.

Desde el siglo XIX con la llegada a la Argentina del empresario francés Emilio Bieckert y del alemán Otto Pedro Bemberg, principales impulsores de la producción de esta bebida, la cerveza dejó de ser un producto de consumo acotado entre extranjeros, para introducirse en el gusto y las costumbres de la sociedad (Lupano, 2006: 191). Esta afirmación se condice con la apreciación de Quintana (2001), para quien Bieckert fue el cervecero argentino más importante del siglo XIX, puesto que a partir de la instalación de su fábrica en 1860 dio inicio a la elaboración moderna de cerveza. Aunque el autor reconoce la existencia de establecimientos pioneros, con registros a partir de 1740, que produjeron las primeras cervezas a menor escala (consumo familiar) pero que no pudieron sostener la producción en el tiempo, la mayoría de estas empresas estaban radicadas en la ciudad de Buenos Aires y pertenecieron a inmigrantes de origen inglés y algunos franceses. Otro polo productivo importante fue Santa Fe, donde se destacaron hacia la segunda mitad del siglo XIX la Cervecería Schlauf del alemán Carlos Schaul y el suizo Federico Strasser, quien finalizó el vínculo comercial con Schaul y adquirió una fábrica para fundar la Cervecería Santa Rosa, ambas en la ciudad de Rosario. Ya en el siglo XX, con el aporte migratorio, empresarios alemanes, ingleses, suizos y algunos italianos extendieron la producción de cervezas incluso al interior del país; en este proceso se destacó la empresa Quilmes de la familia Bemberg, la que a partir de 1890 desarrolló con una fuerte estrategia de expansión de la marca, eslabonamiento del proceso productivo hacia atrás y compra de empresas competidoras para su cierre o absorción (Quintana 2001; López, 2001).

En ese proceso de expansión de la producción de cerveza, el estudio de la industria cervecera en Mendoza resulta singular por varios motivos. En primer lugar, la provincia se especializó en la elaboración de vino, aunque ello no impidió la existencia de otras

agroindustrias. De modo que este estudio puede inscribirse en una temprana experiencia de diversificación productiva, que perdura hasta la actualidad, pero que no ha sido objeto de atención por la historiografía económica. En efecto, el foco ha sido puesto en las políticas públicas y agentes que incidieron en la conformación de la vitivinicultura de base capitalista (Martín, 1992; Barrio 2010, Girbal-Blacha, 1983-1987; Richard -Jorba, 1998 y 2010; Lacoste, 2003; Cerdá, 2011; Olguín, 2012) y recientemente en los intentos de diversificación productiva (Pérez Romagnoli, 2010; Rodríguez Vázquez, 2013 y 2016; Rodríguez Vázquez y Barrio, 2018; Silva, 2020; Timmermann, 2023), pero no así en el desempeño económico de la industria cervecera. A su vez, la elaboración de cerveza requiere de dos insumos fundamentales, malta y lúpulo, ambos importados. Precisamente, los vínculos comerciales de los Bemberg en Mendoza habrían comenzado por su interés por obtener cebada cervecera en el Este y Sur provincial. La investigación también guarda relación con la expansión de grupos económicos de capital extranjero más allá de la región pampeana exportadora, núcleo donde se asentaron los principales inversores desde fines del siglo XIX. Por último, aporta evidencia empírica para conocer el desempeño agroindustrial en la década de 1920, un período que no ha recibido la suficiente atención en la historiografía (Villanueva, 1972; Bellini, 2017; Rougier, 2020).

En consecuencia, este estudio se enfoca en las acciones del Grupo Bemberg para avanzar, primero, en los cultivos de cebada y, luego, en la fabricación de malta y cerveza en Mendoza. Diversos interrogantes animan este objetivo: ¿En qué contexto el grupo comenzó a invertir en la provincia?, ¿qué circunstancias propiciaron esta decisión? y, sobre todo, ¿qué relación tuvo con el auge de los cultivos de cereales en el Este y Sur provincial? El recorte temporal se justifica por la inauguración de la planta industrial maltera y cervecera en Mendoza (1923), y culmina en 1935, cuando se inicia un ciclo de crecimiento sostenido de la producción de cebada. Hasta entonces, el período comprendido entre 1923 y 1935 registró oscilaciones, como detallamos más adelante (Tabla 3). Para dar respuesta a las principales interrogantes que organizan el trabajo se empleó información procedente de los Anuarios de Estadística de la Provincia de Mendoza, el Boletín Oficial de Provincia de Mendoza, el Boletín Oficial de la República Argentina, la Revista Mensual del B.A.P. (editada por la empresa ferroviaria Buenos Aires al Pacífico), el diario Los Andes, la revista La Industria Cervecera). Estas fuentes ofrecen copiosa información sobre la trayectoria inicial de la Maltería y Cervecería de los Andes S.A. en Mendoza, en una coyuntura caracterizada a nivel político por la influencia del radicalismo lencinista y los efectos de la Primera Guerra Mundial. Al mismo, una serie de entrevistas realizadas entre diciembre de 2023 y marzo de 2024 a una descendiente de un empleado de la firma también aportó información cualitativa para enriquecer el enfoque.

El argumento principal sostiene que el Grupo Bemberg, en el marco de la escasez de insumos generado por la Primer Guerra Mundial, comenzó a ensayar el cultivo de cebada cervecera para la fabricación de malta, insumo necesario para elaborar cerveza. Esta respuesta a un contexto crítico puede pensarse también como otra estrategia del grupo para asegurarse el control de toda la cadena productiva. En ese escenario, impulsó las plantaciones de cebada cervecera en Mendoza e instaló la segunda maltería del país, Maltería y Cervecería de Los Andes

S.A., desde donde pensaba abastecer a la red de fábricas que tenía a lo largo y ancho del país. Además, resulta una alternativa agro-productiva interesante en una provincia que sufría las consecuencias económicas de las crisis cíclicas de la vitivinicultura.

El trabajo inicia con un breve contexto sobre la producción cervecera en el país y el impacto que tuvo en ella la Primera Guerra Mundial. En ese marco, se analizan las respuestas tanto del Estado como de agentes privados ante la necesidad de asegurar materia prima, enfocándose en el fomento del cultivo de cebada cervecera. Seguidamente, se analizan las ideas respecto de la necesidad de diversificar la producción de los gobiernos lencinistas y neoconservadores en Mendoza y las medidas tendientes a promover la industria cervecera, así como las acciones del sector privado, en particular del grupo Bemberg. A continuación, se profundiza en el caso de Mendoza, centrándose en la inauguración de la Maltería y Cervecería de Los Andes, ubicada en Benegas, Godoy Cruz. Finalmente, se estudian las zonas y la cantidad de hectáreas cultivadas con cebada cervecera en la provincia, a partir de los contratos establecidos entre la empresa y los agricultores. Esperando de este modo brindar un acercamiento a los primeros momentos de producción de malta y cerveza en la provincia.

La industria de la cerveza en Argentina: el impacto de la Primera Guerra Mundial en la producción nacional

La Primera Guerra Mundial (1914-1918) tuvo un impacto negativo directo en esta industria al restringir la llegada de materias primas a Argentina. Las importaciones de malta y lúpulo entre 1906 y 1913 iban en aumento sostenido (Tabla 1)¹, lo que podría estar vinculado a las demandas por el aumento de producción (Tabla 2) y consumo de cerveza en el país (Gráfico 1).

Sin embargo, a partir de 1914 se evidenció un notable descenso de las importaciones, por ejemplo, bajó un 29% el ingreso de malta respecto del año 1913 y un 28% la entrada de lúpulo, siendo 1915 el año que registró las importaciones más bajas. Luego, a partir de 1918, se dio una lenta y fluctuante recuperación, aun así no volvieron a alcanzarse los valores de los años previos a la guerra. (Tabla 1).

Tabla 1. Importaciones de malta y lúpulo en Kilogramos (1906-1918).

Años	Malta (Kg)	Lúpulo (Kg)
1906	14.189.584	265.338
1907	16.374.341	197.235
1908	15.557.207	176.762
1909	14.759.757	246.237
1910	18.369.012	271.730
1911	19.565.746	296.370

¹ Tornquist, E. y Cía. (1920) "El desarrollo económico de la Argentina en los últimos 50 años". Buenos Aires.

1912	22.264.893	205.885
1913	24.636.677	381.310
1914	17.488.401	273.408
1915	11.111.680	128.244
1916	16.738.391	250.903
1917	12.929.654	172.085
1918	14.889.202	254.858

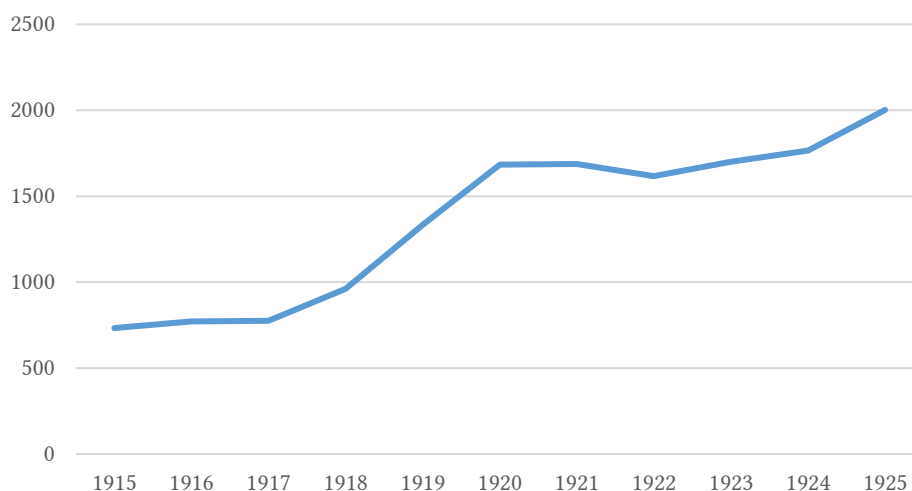
Fuente: Elaboración propia a partir de “El desarrollo económico de la República Argentina en los últimos 50 años”, 1920, p.61.

La menor disponibilidad de materias primas repercutió directamente en la producción de cervezas de industria nacional. Esta registró un aumento sostenido entre 1906 y 1919, con un máximo en 1913, con un crecimiento de 97% en 7 años y luego, un marcado descenso, del 40% a partir de 1914, iniciando la recuperación a partir de 1918. Por lo tanto, es posible inferir que el progresivo aumento en la producción estuvo relacionado con estrategias empresariales para favorecer el desarrollo de la materia prima a nivel nacional. (Ver Tabla N°2).

Tabla 2. Producción Nacional de Cerveza entre 1906 y 1919 (en hectolitros).

Año	Producción (Hectolitros)
1906	647.542,49
1907	701.63,03
1908	816.286,82
1909	862.560,62
1910	980.569,59
1911	1.002.521,99
1912	1.094.434,21
1913	1.255.304,30
1914	750.950,19
1915	733.328,62
1916	772.219,73
1917	787.691,94
1918	961.686,87
1919	1.333.010,86

Fuente: Elaboración propia a partir de información extraída de “El desarrollo económico de la República Argentina en los últimos 50 años”, 1920, p.61

Gráfico 1. Consumo de cerveza en Argentina entre 1915 y 1925 (hectólitros)

Fuente: Elaboración propia a partir de publicación en La Palabra, 27 de enero de 1928, p8.

Este escenario impulsó discusiones e iniciativas acerca de la producción nacional de insumos para abastecer las industrias, en especial de alimentos y bebidas, que representaban a gran parte de los establecimientos industriales al menos hasta la primera mitad del siglo XX. A su vez, aporta elementos para comprender el derrotero inicial de la empresa Andes en Mendoza y los vínculos iniciales con el Estado provincial.

Los incentivos a la producción de cebada

Un interesante antecedente a nivel nacional en la promoción del cultivo de cebada cervecera fue la Ley N° 11.024 sobre Impuestos Internos (1920). Dicha norma establecía la aplicación de impuestos sobre varios productos y en su artículo 6° se expedía sobre la cerveza, estableciendo una escala impositiva en función de la presentación del producto, de la siguiente manera:

1ª La cerveza nacional o importada en cascotes pagará pesos m/n. 0,04 por litro; en botellas de más de setenta centilitros hasta un litro pagará pesos m/n. 0,04 cada una.

2ª La botella de más de sesenta y un centilitro hasta setenta inclusive pagará pesos m/n. 0,02.

3ª La botella de cuarenta y uno a sesenta centilitros, pagará pesos m/n. 0,015.

4ª La botella de menos de cuarenta y un centilitros, pesos m/n 0,0120.

5ª La cerveza elaborada con cebada cosechada en el país pagará la mitad del impuesto.

6ª La cerveza que se consuma dentro de las fábricas por el personal de las mismas, queda exenta de gravamen, siempre que se efectúe dentro de la tolerancia acordada por pérdida y evaporación.

Al volver sobre el inciso 5° podemos concluir que, si bien se aplicaba un impuesto interno a la cerveza, implicaba la remisión del 50% del gravamen a las fábricas que emplearan materia prima del país. Con esta disposición se incentivó al cultivo de cebada cervecera para elaboración de malta nacional o el empleo de malta y lúpulo de producción local. Sin lugar a duda, esta norma buscó impulsar la cervecería nacional y aportar una solución a las fábricas que habían visto interrumpido el abastecimiento de insumos desde Europa como consecuencia de la Primera Guerra Mundial.

Para comprender las acciones implementadas por el sector estatal en Mendoza resulta relevante presentar, brevemente, el contexto político-económico en el que se suscitó la inauguración de la planta maltera-cervecera en una provincia eminentemente vitivinícola. Cuando José Néstor Lencinas se consagró gobernador en las elecciones de enero de 1918, interrumpió una larga tradición de gobiernos liberales que detentaban el poder desde 1861. El radicalismo lencinista inició una nueva forma de hacer política centrada en la protección de los sectores más desfavorecidos, sancionando una amplia legislación social y favoreciendo el acceso a cargos políticos de la clase media (Abraham, 2019; Cueto y otros, 1994; Richard-Jorba, 2013 y 2014; Lacoste, 1994). En el ámbito político, fue un periodo marcado por la inestabilidad institucional causada por las intervenciones federales², mientras que en el plano económico se caracterizó por los progresivos intentos para ampliar la intervención estatal en la economía buscando alternativas para enfrentar las crisis cíclicas de la industria vitivinícola de 1901-1903, 1914-1918 y 1922 (Barrio, 2010^a y b). Si bien a partir de 1918 se inició una etapa de estabilidad y recuperación para la vitivinicultura, los riesgos que implicaba el monocultivo eran una preocupación (Martín, 1992). Como respuesta, los gobiernos lencinistas impulsaron una serie de leyes para corregir los problemas en la vitivinicultura y también alentaron nuevas actividades productivas. Todo ello significó una rivalidad con los grandes bodegueros nucleados en la Compañía Vitivinícola, llegando a intervenirla.

Para el caso analizado, resulta especialmente interesante la intención de José Néstor Lencinas de restaurar, al menos parcialmente, el sistema económico que tradicionalmente había sustentado a Mendoza, a saber, el engorde de ganado bovino en prados alfalfados en el oasis y su posterior comercialización en Chile, con lo cual demostraba un escaso conocimiento del contexto económico nacional e internacional. Paralelamente proponía la instalación de variadas industrias modernas, como azúcar de remolacha, vidrio, frigoríficos, papel, petróleo, con el objetivo de diversificar la economía local y volverla autárquica, demostrando así un provincianismo extremo (Richard-Jorba, 2013:19) Justamente el engorde de ganado se vincula con el cultivo de cereales y la disponibilidad de amplias zonas para concretarlos. Un ejemplo de

² Ninguno de los gobernadores Lencinistas terminó su mandato sin sufrir una intervención federal. El Gobierno de José Néstor Lencinas (1918-1920) fue intervenido por Tomás de Veyga en 1919. Luego del fallecimiento de Lencinas en 1920 y hasta 1922 Eudoro Vargas Gómez ocupó la gobernación como interventor federal. Carlos W. Lencinas (1922-1924), el segundo gobernador radical, recibió la intervención de Enrique Mosca quien se mantuvo en el gobierno de Mendoza entre 1924 y 1926. Finalmente, Alejandro Orfila (1926-1928), el último de los gobernadores Lencinistas, tuvo la intervención de Carlos Borzani entre 1928 y 1930.

políticas públicas destinadas a combatir la situación económica provincial y a los problemas técnicos de la agricultura se dio 1918, al poco de asumir la gobernación José Néstor Lencinas. Para promocionar nuevos cultivos y responder a los problemas que afectaban crónicamente a la vitivinicultura, ese año creó la Dirección de Fomento Agrícola e Industrial, sobre la base de la Dirección General de Industrias que funcionaba desde 1908 (Rodríguez Vázquez, 2016: 160). Las intenciones del sector estatal también se evidencian con claridad en las palabras del gobernador Alejandro Orfila, quien siguiendo los lineamientos del lencinismo, que se posicionó como opositor al monopolio vitivinícola y las consecuencias económicas que implicaba para la provincia, expresó la postura del gobierno. En una carta dirigida a la Honorable Legislatura con fecha del 15 de junio de 1926, Orfila afirmaba que “Una de las más grandes preocupaciones de mi Administración, repetida en cada ocasión propicia, es la de transformar la fisonomía económica de la provincia, impulsándola mediante nuevos horizontes hacia la diversificación industrial” (Memorias de Gobierno de Alejandro Orfila, 1926: 122).

Si bien estos objetivos fueron de difícil concreción por las interrupciones que significaron las mencionadas intervenciones, consideramos que trascendieron las orientaciones políticas. Luego de la revolución de 1930 asumió la conducción provincial el partido Demócrata. A nivel económico, estos gobiernos enfrentaron las consecuencias de la crisis mundial de 1929, y entre sus políticas se destacó un discurso a favor de la diversificación industrial y el fomento a la sustitución de importaciones, consecuente con las condiciones internacionales que favorecieron el reemplazo de importaciones sobre todo de alimentos, reemplazables fácilmente por producción nacional (Ferrer, 1980). En este sentido, resulta evidente que la transformación de la matriz agro-productiva fue tema de la agenda económica provincial, tanto en la década del veinte como en la década del treinta. Por lo tanto, es posible encontrar discursos y políticas públicas concretas que favorecieron la instalación de nuevas actividades agro-industriales. En concreto, era recurrente la concesión de beneficios impositivos para la promoción de actividades diversas en la provincia, como en el caso de la vitivinicultura en su momento, la remolacha azucarera y la industria forestal, entre otras. En función de estos antecedentes, la Maltería y Cervecería de Los Andes S.A. elevó un petitorio de exención impositiva que fue secundado por legisladores lencinistas en los debates parlamentarios (Aroca, 2024). En los debates legislativos se exhibía la necesidad de promover nuevas actividades. Así, en la Cámara de Diputados el representante lencinista Luis Olmedo Cortes sostuvo, en relación a la actividad cervecera, que la nueva industria “constituye una garantía y un paso adelante para salir del estado actual esto es, para que Mendoza salga de esta situación peligrosa, de explotación de una sola industria” (Diario de Sesiones de la H. Cámara de Diputados, 1923: 349). Este debate parlamentario y la prédica en favor de la naciente industria culminó con la concesión de una exención impositiva por cinco años a favor de la Maltería y Cervecería de Los Andes a partir de 1923, con la condición de que la producción se hiciera con materias primas locales y de que se donara regularmente malta para los hospitales (Aroca, 2024). Este punto resulta clave para explicar y comprender la expansión de un cultivo especializado.

Acciones empresariales: el grupo Quilmes

La industria puede pensarse como un motor del desarrollo económico y a la industrialización como un medio fundamental para que los países capten parte del progreso tecnológico y eleven el nivel de vida de la población (Rougier, 2021). En este sentido es conocido el rol que el empresariado ha desempeñado en el desarrollo industrial argentino y, también, que se caracterizó por su heterogeneidad y fragmentación, propia de la presencia de capitales extranjeros y propietarios locales, así como la existencia de grupos económicos, “entendidos como un conjunto de empresas jurídicamente autónomas, que bajo un control financiero y empresarial común, operan en diversos mercados” (Belini, 2017: 105-106). Esos grupos económicos inicialmente se desempeñaron en zonas centrales del país y luego en las denominadas economías regionales, pero también en espacios donde contaban con disponibilidad de materia prima y oportunidades del contexto para garantizar el pronto retorno de la inversión.

Un caso emblemático y ejemplificador fueron las acciones empresariales llevadas a cabo por Quilmes, grupo societario que resulta central para entender este trabajo. Este grupo económico fue fundado en Francia en 1888 por Otto Sebastián Bemberg bajo el nombre *Brasserie Argentine Quilmes S. A.* Esta sociedad comenzó a abrir fábricas y sobre todo comprar otras empresas en diversas provincias convirtiéndose, en pocos años, en el grupo cervecero más importante del país. Es Aníbal White quien denomina con esta categoría al Grupo Bemberg cuando afirma:

¿Cómo no creer en la existencia de del “trust” cervecero viendo que una de las sociedades más grandes de la República, -La Quilmes- compra “La Palermo, La “Buenos Aires”, La “Schlau”, La “Santa Fe”, La “Córdoba” y es dueña de “Los Andes” y de la “Norte”? Y siendo público que Quilmes es dueña de casi todas las fábricas de Argentina ¿no es esta suficiente prueba de la existencia de un trust? (1946:172)

Desde esa centralidad y en busca de utilidades, el grupo Bemberg llevó a cabo acciones para promover el desarrollo de esta industria en el país. Sobre todo, se ocupó de impulsar la siembra de lúpulo y el cultivo de cebada cervecera para poder producir malta y así reducir las importaciones de estos productos, para eventualmente dejar de requerir de estas materias primas de origen foráneo. Estas estrategias se vieron intensificadas a raíz de la Primera Guerra Mundial, que generó la mencionada escasez de estos insumos y la necesidad de sustituirlos por producción nacional. Además, el fomento de estos cultivos explica la instalación de la primera Maltería del País en 1920 ubicada en Buenos Aires y, luego, en 1923, con la segunda planta procesadora de malta localizada en la provincia de Mendoza, a partir de la mencionada exención impositiva.

Una cervecería en la región del vino

En el caso de Mendoza, la provincia recibió en su mayoría inmigrantes provenientes de Italia y España, y a partir de sus experiencias y los cambios económicos-tecnológicos que introdujo la llegada del ferrocarril, en 1885, se generó una transformación de la matriz agroproductiva enfocada en la vitivinicultura (Richard-Jorba, 1998; Barrio, 2010; Girbal-Blacha, 1983-1987). En forma casi esporádica se identificaron otros intentos por elaborar bebidas alcohólicas, como aguardientes en San Juan; y desde fines del siglo XIX funcionó fugazmente, aunque no se ha encontrado mayor documentación al respecto, una cervecería propiedad del suizo Ernesto Ueltschi, quien “en los años 1870, llega a Uruguay y funda «Cervecería Nacional» en San José y hacia fines de 1890 se traslada a Mendoza donde funda la primera cervecería, que duró muy poco ya que en 1900 se radicó permanentemente en San Rafael y fundó Cervecería Río Diamante” (Revista Perfiles de San José, 2011: 5). Otro antecedente fue el de La Germania S.A. Una bodega que también incorporó la elaboración de cerveza (Barrio, 2005) Asociación que por entonces no era extraña puesto que la cerveza no era una competencia para el vino, como ocurre en la actualidad.

Este carácter esporádico cambió hacia 1920, cuando se constituyó la Sociedad Anónima Maltería y Cervecería de los Andes (1921) y abrió las puertas de su fábrica, ubicada en carril Cervantes 2289 del departamento Godoy Cruz el 25 de octubre de 1923. El directorio de la compañía tenía domicilio legal en Buenos Aires y estaba integrado por inmigrantes de origen suizo, alemán e italiano que ya habían tenido vínculos con el grupo Bemberg, desempeñando funciones en otras compañías como Quilmes (Archivo General de la provincia de Mendoza, Protocolo 1749 Francisco Álvarez, escritura N°467, 10/10/1922, foja 020753). Era presentada como la primera cervecería moderna, en alusión a los equipamientos de avanzada y la segunda maltería del país; la otra estaba en la provincia de Buenos Aires. Dado que esta firma contaba con otros establecimientos industriales en el resto del país, es muy probable que la producción se destinara al consumo local y/o regional, sin pretensiones de comercializar en el competitivo mercado del Litoral argentino, a diferencia de otros bienes producidos en Mendoza (vinos, conservas) que se orientaban mayoritariamente a ese mercado.

Es importante mencionar, además, que la elaboración de cerveza requiere de tres elementos: agua, malta y lúpulo. El requerimiento de agua en abundancia explica la localización estratégica de la empresa, que le permitió aprovechar el recurso proveniente del canal Cacique Guaymallén.³ (Fotografía 1). En los orígenes de la industria cervecera argentina, inicialmente la malta se había importado de Europa o Chile, pero prontamente también se desarrolló la producción local, con base en la expansión de cultivos de cebada cervecera. Este fue un elemento clave para la instalación de la cervecería y maltería en Mendoza, la posibilidad de disponer en

³ Según Ponte (2008) el canal Canal Zanjón (Cacique Guaymallén), que toma las aguas del Río Mendoza, está determinado por una falla geológica que atraviesa la región con un sentido norte sur y se corresponde con un canal construido o sistematizado por los aborígenes y luego aprovechado por los españoles al momento de fundar la ciudad.

una zona determinada la materia prima y las instalaciones industriales para procesarla; incluso, esta era fue una de las condiciones que se estableció en el acuerdo oficial para la exención impositiva que recibió la empresa (Aroca, 2024). El lúpulo se importaba, aunque en poco tiempo también se desarrollaron cultivos en el sur del país.

En la búsqueda por avanzar en los orígenes y derroteros de la historia de la producción cervecera en la provincia, nos proponemos estudiar la evolución el desarrollo de las plantaciones de cebada cervecera en Mendoza, ya que permitieron la producción de la malta necesaria para la elaboración de las cervezas, en dos tipos que respondían a una estrategia de diferencias de productos y gustos Andes (la rubia, más suave) y Cóndor (la negra, más contundente), similar a la utilizada por la otra marca de los mismos propietarios (Quilmes Cristal, Quilmes Bock). También, identificar las iniciativas estatales y de agentes privados para estimular este desarrollo. Respecto del impulso a esta actividad el Dr. Leguizamón Pondal remarcó en el año 1921 que “han sido efectuados muchos ensayos de cultivos de cebada cervecera por la Dirección General de Agricultura” y que, por su parte, la Cervecería Quilmes “ha ensayado este cultivo en el país y las cebadas obtenidas han sido sometidas a procedimientos generales de fabricación obteniéndose muy satisfactorios resultados (Pondal 1921, p. 157).⁴

A través de la Revista B.A.P es posible conocer las acciones realizadas por la empresa para disponer de materia prima y, a su vez, asegurarse la calidad del producto. En una publicación de julio de 1918 se transcribió un contrato de 9 puntos por el cual la Empresa Quilmes S. A. se comprometía a entregar semillas de cebada y, luego, a comprar la producción “buena”. Por su parte el agricultor se comprometía a cumplir con la entrega según las condiciones requeridas y asumía el costo de los fletes tanto para el traslado de la semilla como para el envío de la cebada resultante. Resulta interesante que la empresa hacía un riguroso seguimiento del proceso de siembra y rindes obtenidos, así como un testeo previo del curso de la producción; por ejemplo, el agricultor debía proveer información sobre arado, siembra, lluvias, cosecha, rinde, cualquier incidente, etc. (Revista Mensual BAP, 1918: 20). Otro artículo clave en este sentido es el 9°, que establecía que la empresa podía enviar inspectores en cualquier momento. Todo esto demuestra que la compañía buscó mantener el control técnico del proceso, al hacer entrega de las semillas que respondieran a determinados caracteres técnicos, capacitar a los agricultores, exigir ciertas condiciones de cultivo, y supervisar los plantíos. Así se aseguraba obtener el volumen suficiente y calidad necesaria de la materia prima para producir malta y cerveza.

⁴ El Dr. Martiniano Leguizamón Pondal fue profesor de Química Industrial de la Universidad de Buenos Aires, subdirector de Oficinas Químicas Nacionales, vicepresidente de la Sociedad Química Argentina y miembro de la Société de Chime Industrielle y de la Society of Chemical Industry, entre otros destacados cargos. Desde ese lugar de experticia redactó la obra “Progresos Industriales de la República Argentina” (1921).

En particular, para el año 1922 la Revista B.A.P afirmaba que el cultivo de cebada cervecera en la provincia de Mendoza había adquirido gran importancia gracias a la propaganda que hacía la cervecería Quilmes, y comentó que “La Maltería y Cervecería Los Andes... reparte, como se ha dicho, la semilla necesaria para la siembra junto con instrucciones y consejos para su mejor cultivo... (p. 41)”. Tengamos en cuenta que hacia 1921 se había creado en Buenos Aires la Sociedad Anónima “Maltería y Cervecería de Los Andes” (MCLA) con proyección de instalar la planta en Mendoza, es clara entonces la intención de disponer de campos productivos de cebada cervecera antes de la inauguración de la Maltería que empleó dicha materia prima para la producción de la malta y finalmente de cerveza. Además, se abría la posibilidad de obtener cebada de igual calidad pero más barata que la comercializada en la próspera y fértil región pampeana, en donde la mayor parte de la producción se exportaba y por entonces atravesaba lo que la historiografía ha denominado “un agotamiento de la frontera productiva”. (Míguez, 2012; Banzato, Blanco y Perren, 2017)

También es fácil tener una idea acerca del vínculo entre los sembradores y la “Maltería y Cervecería de Los Andes” a través de cartas que fueron publicadas en la revista *La industria Cervecera* bajo el título “Hablan los productores”. Así, podemos rescatar algunas líneas donde los productores comentaban las experiencias favorables en el cultivo de la materia prima, factible de ser industrializada. Por ejemplo, Ramón Camín de San Martín comentó que durante un par de años dejó de sembrar cebada, pero en 1930 retomó el cultivo, esto da cuenta de la elasticidad de la de este tipo de plantío de ciclo anual. También afirmó que la semilla se la entregaba la MCLA y ella le compraba la cebada puesta en vagón y en las condiciones estipuladas en el contrato, en este punto recordamos que el contrato hace hincapié en varios artículos sobre la importancia de un buen grano. En coincidencia, otro agricultor Rafael Pérez comentó que en el año 1928 sembró y siempre siembra cebada que es entregada por la MCLA y que esta compraba la producción a razón de 9 centavos el kilo de cebada apta para maltear (*La industria Cervecera*, 1930, N°3.?)

Estos testimonios son ilustrativos de otros tantos publicados por la revista bajo la misma tónica y evidencian cómo el estímulo directo a la plantación de cebada cervecera partió de la empresa que otorgaba la semilla y aseguraba la compra de la producción, siempre y cuando se respetaran una serie de criterios de cultivo y calidad previamente estipulados en el contrato.⁵ Estos contratos se renovaban año a año, ya que el cultivo de la cebada es de régimen anual⁶, lo que permitió un uso elástico de la tierra por parte de los productores que podían evaluar si era conveniente plantar cebada cervecera o alternar con otro cultivo; así también, la oferta se tornaba elástica en función de la demanda, ya que la empresa podía buscar aumentar o reducir la cantidad de contratos en función de las necesidades de producción y los vaivenes en el consumo. Esta

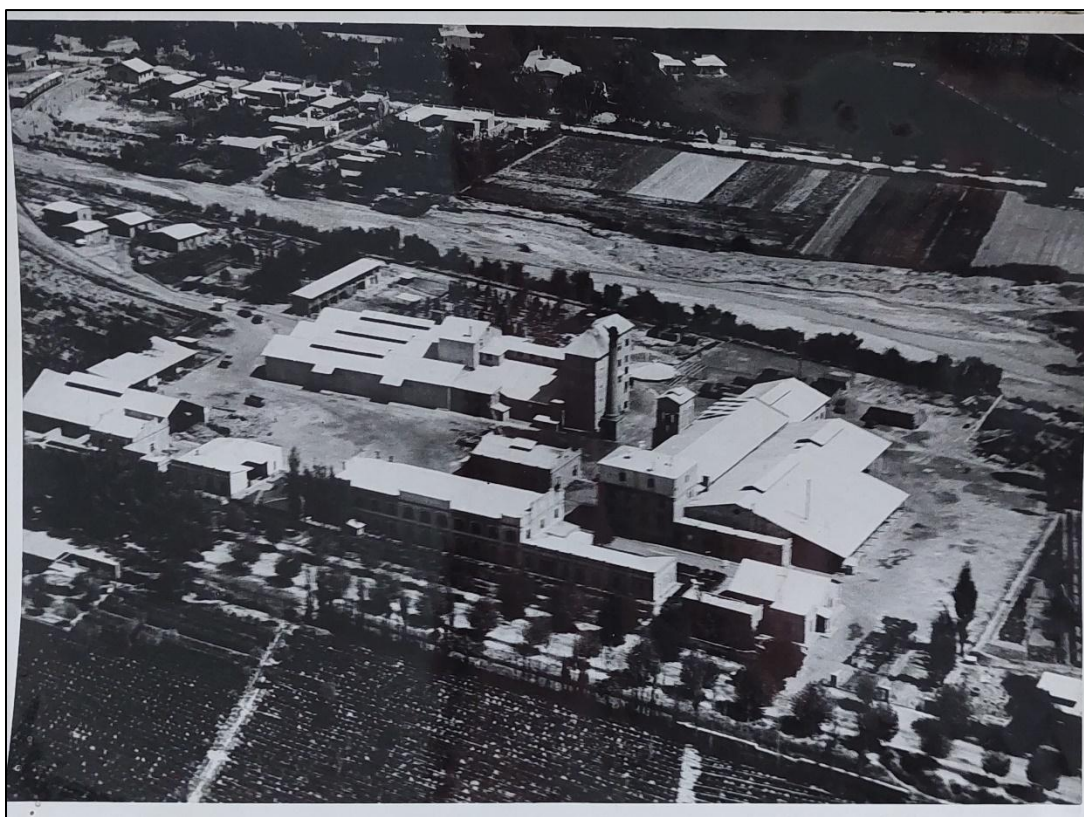
⁵ En las publicaciones halladas no identificamos datos sobre el precio de la materia prima.

⁶ La elección por cultivos anuales y por tanto, con rápido retorno de inversión, parece haber sido un comportamiento constante entre los agricultores que buscaban diversificar la producción y diferenciarse del cultivo de vides, que entran en producción en cinco años en promedio. En efecto, en la década de 1930 también se ha identificado un boom por plantaciones de tomate en el Sur provincial (Barrio y Rodríguez Vázquez, 2018).

forma de trabajo nos ha dificultado el poder acceder a datos certeros sobre cantidad de semillas entregadas, sitios de cultivo y rendimientos.

La disponibilidad de tierras y de servicios de traslado fueron elementos decisivos para avanzar en la concreción del proyecto cervecero. La fábrica fue erigida en uno de los departamentos más dinámicos desde el punto de vista industrial (Godoy Cruz) y en las inmediaciones de la red ferroviaria (Estación Benegas), lo que propiciaba la vinculación con las zonas rurales, en donde había grandes extensiones con acceso al riego para dedicar al cultivo de cereales. Esto facilitaba el transporte y entrega de los cereales por medio del ferrocarril, lo cual quedaba a cargo del agricultor como se mencionó. Incluso, la “Maltería y Cervecería de los Andes” contó con un desvío del ferrocarril que ingresaba a la fábrica (Fotografía 1).⁷ Esta estrategia logística y comercial imitó a la de las grandes bodegas (Arizu, Tomba) que contaban con esta ventaja comparativa respecto de otros empresarios, para agilizar el despacho de las bebidas (Grilli, 2019).

Fotografía 1. Vista aérea del complejo industrial Maltería y Cervecería de Los Andes S.A.



Fuente: s/f. Gentileza Sra. Amanda Leyser.

⁷ La construcción de un desvío ferroviario a partir del ramal Estación Benegas del Ferrocarril Buenos Aires al pacífico fue aprobado por decreto Nacional (Boletín Oficial de la República Argentina, 6/08/1924: 178).

Otra acción concreta por parte del grupo empresario, fue la solicitud que en septiembre de 1923, al acercarse la inauguración de la fábrica, hizo Antonio López de Gálvez, un reconocido abogado mendocino, accionista y gerente de la empresa. Elevó un petitorio al poder legislativo provincial solicitando la exención impositiva por 5 años para las dos industrias que iniciaban la producción al mes siguiente: la Maltería y la Cervecería localizadas en Godoy Cruz. Al respecto, podemos señalar dos prácticas comunes de estos grupos. La primera, aquella en que los inversores extranjeros buscaron aliarse con personalidades reconocidas del ámbito local en la conformación de las empresas, para facilitar la inserción de la nueva actividad y llevar a cabo gestiones como la mencionada con anterioridad; y la segunda, la búsqueda de apoyo estatal para afirmarse durante los primeros años de funcionamiento a través de los beneficios impositivos, lo cual era una práctica muy común y extendida a otras actividades productivas, es decir que no representaba una novedad. Esta concesión fue otorgada en 1923.

Identificación de zonas cultivadas con cebada cervecera y la evolución de su extensión

Como consecuencia del apoyo estatal, a través de las exenciones a las nuevas industrias y, sobre todo, de las iniciativas llevadas a cabo por la compañía Andes, en Mendoza se produjo un crecimiento sostenido de las zonas cultivadas con cebada cervecera. Los Anuarios de Estadística de la Provincia aportan sustanciosa información sobre la evolución de los cultivos para identificar las principales zonas de producción. Ahora bien, respecto de los Anuarios de Estadística como fuente histórica nos parece pertinente hacer algunas consideraciones. En primer lugar, este compilado de datos estadísticos aporta información de las más variadas temáticas sobre la situación provincial (población, salud, justicia, educación, economía, industria, etc.). Sin embargo, no siempre presentaba esos datos clasificados en forma uniforme en cada año. Incluso aunque la publicación es anual, en algunas oportunidades se publicaron ediciones que recopilan información de dos años consecutivos o presentan una síntesis de varios años. Es por ello que es importante contrastar los datos aportados por los Anuarios con otras fuentes, ya que en ocasiones los valores se repiten sin modificaciones año a año, lo que genera interrogantes acerca de si efectivamente no hubo cambios o si éstos no fueron registrados debidamente. En este sentido, el diálogo con otras fuentes contribuye a dilucidar esta cuestión. Entonces, si bien todo dato revelado por los Anuarios es valioso, debe ser cotejado y analizado críticamente a fin de poder reconstruir el panorama correspondiente al tiempo de estudio de la manera más completa posible.

Para el caso estudiado, contamos con información disponible en los Anuarios entre 1923 y 1938, aunque analizamos en particular las fluctuaciones hasta 1935, recorte que responde a varias cuestiones. Por un lado, la Maltería se inauguró en el año 1923, aunque ya hacía varios años que se estaba fomentando el cultivo de cebada cervecera en la provincia para disponer de materia prima local cuando la fábrica iniciara la producción, sin embargo, en los Anuarios no se hizo un registro de la cebada cervecera antes de 1924. A continuación, presentamos una tabla de síntesis

que muestra, por departamentos, la evolución de las plantaciones de cebada cervecera. Hemos colocado también el dato respecto de la cebada forrajera, ya que antes de 1924 no se registraba la distinción entre las variedades y tipos; es decir, la “forrajera” destinada a pastoreo y engorde del ganado, y la “cervecera” apta para el proceso de malteado. Es importante indicar la diferencia entre estas variedades, ya que la cebada es una gramínea perteneciente a la familia de las poáceas que se encuentra en dos especies: la *Hordeum distichum* comúnmente llamada cebada cervecera. Esta se somete al proceso de malteado para emplearse en la fabricación de cerveza, whisky y vinagre de malta; y, por otro lado, la *Hordeum hexastichon* que se usa como forraje para la alimentación de animales. Además, esta comparación nos permite ver un lento proceso de desplazamiento y predominio de “cervecera” sobre la “forrajera”, la que tiende a desaparecer (Tabla 3).

Tabla 3. Cultivo de cebada cervecera y forrajera, Mendoza 1923-1928 (hectáreas)

ZONA	Departamento	1923		1924/25/26		1927/28/29		1930/1931		1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938
		F	C	F	C	F	C	F	C	F	C	F	C	C	C	C
	Capital	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Godoy Cruz	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Guaymallén	23	78	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Las Heras	102	400	110	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Lavalle	565	600	78	0	180	0	434	503	432	252	1020	785	574	724	724
	Luján	310	300	0	0	130	0	150	280	180	25	150	100	100	530	530
	Maipú	162	160	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	San Martín	1102	1400	22	275	140	581	165	300	329	110	163	267	317	550	550
	Rivadavia	317	428	0	85	100	50	126	78	71	57	72	76	56	56	0
	Junín	166	420	185	110	420	593	299	397	179	83	158	212	185	215	215
	Santa Rosa	155	500	0	202	31	314	40	192	83	62	167	144	206	165	165
	La Paz	56	68	0	138	0	51	0	0	0	0	0	0	0	0	0
NORTE	Subtotal	2958	4276	395	810	1001	1589	1214	1750	1274	589	1730	1584	1438	2184	2184
	Tupungato	10	115	0	0	20	0	240	220	120	70	0	0	50	40	40
	Tunuyán	230	276	105	0	624	0	595	484	485	479	1555	1082	1150	762	762
VALLE DE	San Carlos	480	490	0	0	281	0	385	290	260	300	340	385	400	545	545
UCO	Subtotal	720	881	105	0	925	0	1220	994	865	849	1895	1467	1600	1347	1347
	General Alvear	90	63	160	0	462	0	957	1036	170	16	0	0	150	500	500
	San Rafael	1482	1202	778	387	3099	227	2562	1734	472	310	258	859	1593	3249	3249
SUR	Subtotal	1572	1265	938	387	3561	227	3519	2770	642	326	258	859	1743	3749	3749
	Total	5250	6422	1438	1197	5487	1816	5953	5514	2781	1764	3883	3910	4781	7280	7280

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios de Estadística de la Provincia de Mendoza, años 1923

En primer lugar, al detectar que en 1923 no se hacía la distinción entre las plantaciones de cebada, podría pensarse que no existían cultivos de cebada cervecera y que se referenciaba sólo a la tradicionalmente cultivada cebada forrajera. Sin embargo, en publicaciones de la Revista B.A.P se afirmaba que “El año pasado, se ha sembrado en esta provincia algo más de 4000 hectáreas de cebada cervecera” (Revista B.A.P., 1922: 41), lo cual resulta razonable frente a similar número registrado en los anuarios en 1923 para el Oasis Norte (*Anuario de la Provincia de Mendoza*, 1924: 299). Incluso, en el mismo artículo titulado “La cebada cervecera en Mendoza”, se incluían datos de rendimiento de cebada por hectáreas, evidenciando que ya existía una producción sostenida al menos en los departamentos de Tunuyán, San Rafael, Alvear, Rivadavia, Lavalle, San Martín y Santa Rosa. Así, aunque el registro oficial data de en 1924, ya desde 1921 se consignaron siembras de cebada cervecera en Mendoza; no obstante, estos datos son tomados de revistas y son insuficientes para hacer un seguimiento preciso de los cultivos.

En los Anuarios, los valores de los años 1924, 1925 y 1926 son iguales. Esto pone en cuestionamiento la certeza y/o precisión de los datos, ya que es posible que simplemente se trate de una repetición de los registros. Esta situación ocurre con datos para otros cultivos, como los frutales. No obstante, constatamos que, a partir de 1924, comenzó a figurar la categoría cebada cervecera, lo que sería indicativo de la expansión creciente de la materia prima requerida por una industria en ciernes, concretamente, a partir de la apertura del primer establecimiento de malta y cerveza, dato que también es proporcionado por el mismo Anuario Estadístico y da cuenta de las inversiones realizadas para la industrialización de la cebada y elaboración de malta y cerveza. Por ejemplo, luego de la compra de los terrenos y edificios existentes en el Carril Cervantes en el año 1922, que implicó una inversión inicial de 2.500.000 pesos se evidencia el crecimiento edilicio de la empresa que siguió invirtiendo capitales en inmuebles y mobiliario.⁸ Según se aprecia en el año 1927 se duplicó la inversión edilicia y se incorporaron 16 motores más, hecho que da cuenta de la modernización técnica de la fábrica (*Anuario de Estadística de la Provincia de Mendoza*, 1927:142).

En los últimos años de la década de 1920 y comienzos de la década de 1930 la producción de cebada cervecera se consolidó en la provincia, desplazando a la cebada forrajera a partir de 1926 (Tabla 3). Incluso, esta distinción desapareció en 1932, registrándose sólo el cultivo de cebada cervecera, que aumentó de manera importante entre 1927 y 1931. Para entonces, la revista *La Industria Cervecera* de abril de 1931 comentó sobre la necesidad de defender la producción de cebada cervecera nacional, ya en el marco de los impactos de la crisis de 1929. El artículo remarcó que hasta ese momento el Estado sólo había intervenido en lo impositivo, a partir de la ley antes mencionada y la Ley no. 11252 (1923), que favorecía el empleo de cebada cervecera del país en la fabricación de cervezas al otorgar dicho beneficio. No obstante, se destacó que esta intervención no atendía a las dificultades que enfrentaban los sembradores de cebada, debido a que:

⁸ “Maltería y Cervecería de los Andes. Sociedad anónima de Godoy Cruz”, *La Palabra*, Martes 1 de Enero, 1924, p3.

En primer término, se desconoce el área sembrada con ese cereal, del tipo industrial. No posee el Ministerio de Agricultura, la organización técnica para determinar el valor de la producción; aconsejar los sistemas más convenientes para asegurar las siembras; dirimir con su dictamen científico las reclamaciones que se susciten entre vendedores y compradores; precisar los tipos de semilla adecuados [...] en fin, cuanto corresponde a un instituto de verdadera y propia especialización científica, dentro del régimen agrario (p. 4).

El reclamo de la revista evidenció la necesidad de una mayor implicación estatal en el tema.

A partir de 1932 las plantaciones de cebada cervecera mostraron fluctuaciones, con una caída significativa en 1933 y una posterior recuperación hasta 1938. Es muy probable que los vaivenes en la demanda de malta por parte de una única empresa que monopolizaba el sector hayan influido en estas oscilaciones, incluso existe la posibilidad de una baja en el precio de la cebada como consecuencia de los efectos de la crisis internacional. Con respecto a la distribución espacial de las plantaciones, agrupamos las zonas productivas a partir de los tres grandes oasis⁹ de Mendoza que pueden apreciarse en el mapa (Figura 2). El Oasis Norte irrigado por los ríos Mendoza y Tunuyán; Valle de Uco u Oasis Centro bañado por el río Tunuyán y el Oasis Sur abastecido por los ríos Atuel y Diamante. Estos tres espacios productivos abocados a diversos cultivos, fundamentalmente vid, frutas, olivo, tomate y forrajeras, desarrollaron el cultivo de cebada cervecera en diferente medida (Rodríguez y Barrio, 2018; Silva, 2018). En particular, se dio el crecimiento de un de un polo en el Oasis Sur, donde se destacó el departamento de San Rafael, con la mayor extensión de cebada cervecera en esos años. Así, entre 1924 y 1935 el Oasis Sur¹⁰ emergió como centro productivo concentrando el 44,79% de las hectáreas cultivadas con cebada cervecera (Mapa 1).

⁹ Entendemos oasis como los espacios de tierra fértil y productiva surgidos a partir del aprovechamiento y canalización del agua disponible en medio de una zona desértica.

¹⁰ Cabe aclarar que para el periodo de estudio Malargüe era parte de San Rafael, y si bien en el mapa se señala su nombre y división política actual recién tuvo autonomía departamental a partir de 1950.

Mapa 1. Zonas de cultivo y porcentaje de hectáreas cultivadas con cebada cervecera (1924-1935)



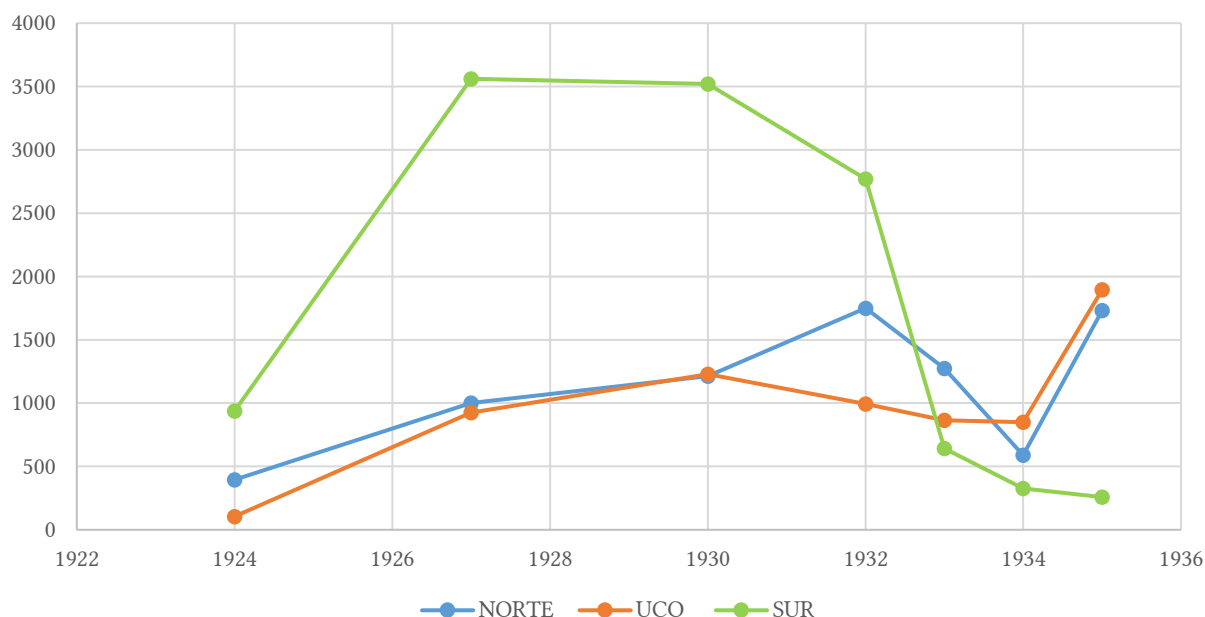
Fuente: elaboración propia a partir de los Anuarios de estadística de la Provincia de Mendoza.

En relación a esto, nos preguntamos por qué se dio esta concentración en los sitios más alejados de la Maltería instalada en Godoy Cruz. En este sentido, podemos especular que, más allá de la distancia, los terrenos del Oasis Sur, sobre todo de San Rafael, eran los más aptos para el cultivo por sus condiciones climáticas y las características aptas de su suelo, claramente demostrado con el desarrollo de las forrajeras en el pasado, la disponibilidad de agua y también del ferrocarril que sirvió para el traslado hacia la planta de Benegas. Consideraciones al respecto, pueden leerse en publicaciones de la Revista B.A.P. Acerca del abrupto descenso a partir de 1933, una explicación posible son los efectos de la erupción del volcán Quizapu, el 10 de abril de 1932, ya que si bien se localiza en Chile, las cenizas llegaron a Mendoza y afectaron principalmente a Malargüe y San Rafael. Las consecuencias de la intensa lluvia de cenizas fueron inmediatas sobre la población, así como sobre la producción ganadera y agrícola. Los acontecimientos fueron registrados por la prensa local, que publicó crónicas diarias describiendo el fenómeno: una acumulación de 30 centímetros de sedimentos, el olor a azufre, los estruendosos sonidos subterráneos, la oscuridad absoluta, el frío y la interrupción del servicio ferroviario durante 3 días para luego retomar el funcionamiento, aunque con dificultad.¹¹

¹¹ Entre el 11 y el 21 de abril de 1932, el periódico "Los Andes" publicó diversas noticias relativas a la erupción, siendo estas una síntesis de las temáticas que más se repitieron en aquella publicación.

Frente a la caída de la producción en el Oasis Sur, se incrementaron las plantaciones en Oasis Norte y Uco, esto fue posible gracias al ciclo anual de siembra, aunque no hubo una regularidad en la cantidad de hectáreas.

Gráfico 2. Superficie plantada con cebada cervecera en Mendoza, 1924-1935 (hectáreas)



Fuente: Anuarios de estadística de la provincia de Mendoza, años 1924 a 1935.

En el Gráfico 2 presentamos una comparación entre los oasis, mostrando la evolución de las superficies cultivadas con cebada cervecera en el periodo analizado. Se observa en el Oasis Norte un crecimiento moderado hasta 1930 -concentrando la producción sobre todo en los departamentos de Lavalle y San Martín-, una caída hacia 1933/34 y luego una recuperación incluso superando la cantidad de hectáreas cultivadas respecto del Sur. El Valle de Uco siempre mantuvo niveles más estables alcanzado un máximo hacia 1935, lo que puede coincidir con la baja de cultivos en el Sur y la necesidad de buscar nuevos sitios; es probable que los agricultores de Uco nunca se hayan volcado fuertemente hacia la cebada por la importancia que los cultivos de frutales tienen en la zona, los cuales requieren de mayor tiempo para entrar en plena producción. En definitiva, el oasis Sur representó el espacio más importante, pero a la vez más variable respecto de los cultivos de cebada. Así, registró un fuerte crecimiento inicial, alcanzando el máximo en 1930/1931 y concentrando ese año el 59,29% de hectáreas cultivadas; a partir de 1932 sufrió un descenso abrupto que podría estar relacionado con las consecuencias de la erupción volcánica de ese año. Desde 1935 experimentó una recuperación, posicionándose nuevamente como la región con mayor superficie plantada (51,5%) en 1938. Todo esto evidencia la adaptabilidad de los cultivos anuales y su funcionalidad respecto de las demandas de la empresa.

Comentarios finales

La reconstrucción presentada aporta reflexiones preliminares sobre el desempeño de un grupo empresario en una economía regional hasta entonces especializada en la elaboración de vino. La trayectoria de Bemberg en Mendoza se enmarca en un proceso de expansión de la firma a escala nacional, y fue posible en la medida que contó con las ventajas comparativas para garantizar el éxito de su empresa. En primer lugar, la disponibilidad de materia prima. En efecto, entendemos que el especial interés por impulsar el cultivo de cebada tenía que ver con la posibilidad de obtener materia prima de óptimas condiciones técnicas -con base en la probada tradición de este tipo de cultivos en el Sur provincial-, para elaborar malta y cerveza. Este insumo podría abastecer las demandas de la gran fábrica instalada en Mendoza, pero también de las otras compañías que Bemberg gerenciaba en el resto del país. Esta vinculación estaría facilitada por los desvíos ferroviarios y ramales que conectaban el complejo industrial cuyano con el resto del país.

El seguimiento técnico que la firma hacía respecto del cultivo y rindes de la cebada, entrega de semillas, que se evidencia en los contratos anuales establecidos con los agricultores, demuestran el especial interés en controlar toda la cadena productiva, asegurando, así, calidad y volumen. Es evidente que la posibilidad de desarrollo de la producción de malta y cerveza en Mendoza fue producto de la conjunción de la estrategia empresarial y el contexto político-económico favorable a nuevos proyectos agroproductivos, como se demostró en los discursos de gobierno, en el otorgamiento de beneficios impositivos a la nueva empresa y sobre todo con la Ley Nacional que favorecía a quienes produjeran con cebada cervecera plantada en Argentina.

Queda pendiente un estudio de la situación a largo plazo, teniendo en cuenta que actualmente no funciona más fábrica de malta, pero sí la cervecera, con sus respectivos cambios de denominación societaria y ampliación de línea de productos, en Mendoza. En ese sentido es posible plantear preguntas como ¿Cuándo y por qué dejó de funcionar la Maltería en Mendoza?; ¿se dejaron de lado los cultivos de cebada cervecera o continuaron las plantaciones remitiendo los granos a Buenos Aires? Además, si se encontraran publicados los datos correspondientes, también sería muy representativo conocer efectivamente el rinde de la cebada al contrastarla con los datos de producción de malta.

Agradecimientos

Agradezco la información y fotografías cedidas por la Amanda Leyser quién vivió en la fábrica mientras su padre Ernesto Leyser se desempeñó como director de la producción cervecera.

Referencias

Fuentes

- Buenos Aires, *Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina*. Ley N° 11.024 sobre Impuestos Internos. Consultada en <https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/290000-294999/293068/norma.htm>.
- Cámara de Diputados, (1923), *Diario de Sesiones de la Cámara de diputados*, Provincia de Mendoza.
- Cebada cervecera en la provincia de Mendoza. y N° 54 (mayo 1922). *Revista Buenos Aires al Pacífico (B.A.P)* N°54, pp. 41-43.
- Cebada Cervecera. Una proposición de la Compañía Quilmes. (julio 1918). *Revista Buenos Aires al Pacífico (B.A.P)* N° 8, pp.19-20.
- Correspondencia de la Industria Cervecera. Hablan los productores (abril de 1931). *La Industria Cervecera* año 1, N°3, Abril 1931. Pp. 2-24
- Dirección General de estadísticas, (1923 a 1938), Anuarios de estadística, Imprenta oficial, Provincia de Mendoza, *Anuarios de estadística, 1923 a 1938*.
- Ley N° 11.024, Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, Buenos Aires, Julio 13 de 1920.
- Maltería y Cervecería de los Andes. Sociedad Anónima de Godoy Cruz. (1 de enero de 1924). *La Palabra*, Mendoza, p8., años 1923 y 1924.
- Ministerio de Industrias y Obras Públicas, Provincia de Mendoza (1926-1927). *Memorias del Gobierno de Alejandro Orfila (1926-1927)*.
- Provincia de Mendoza, *Diario de Sesiones de la Cámara de diputados*, 1923.
- Un volcán hizo erupción ayer en San Rafael (11 de abril de 1932). *Diario Los Andes*, Mendoza, p.1. Publicaciones sucesivas hasta el 21 de abril de 1932.

Bibliografía

- Abraham, A. (2019). La alpargata contra la corbata. La representación del adversario político en la campaña electoral para la gobernación de Mendoza (1917-1918). *Coordenadas, Revista de Historia Local y Regional*, 6 (2), 21-43. <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/coordenadas/article/view/14096>.
- Aroca, M. C. (2024). Bodegueros vs. Cerveceros: la controversia legislativa en torno a la instalación de la Maltería y Cervecería de Los Andes en Mendoza 1923. *Revista Paginas*, 16 (40). <https://doi.org/10.35305/rp.v16i40.843>.
- Barrio, P. (Dir.) (2010a). *Crisis y transformación en la vitivinicultura mendocina. 1890-1955*. Mendoza: Zeta/Facultad de Filosofía y Letras.
- Barrio, P. (2010b). *Hacer vino. Empresarios vitivinícolas y Estado en Mendoza (1900-1912)*. Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Banzato, G.; Blanco, G. y Perren, J. (2017). *Expansión de la frontera productiva: siglos XIX-XXI*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

- Belini, C. (2017). *Historia de la Industria en Argentina. De la independencia a la crisis del 2001*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Couyoumdjian, J. R. (2004). Una bebida moderna: la cerveza en Chile en el siglo XIX. *Historia*, 37, 311-336.
- Cueto, A. (1999). El Neoconservadismo en Mendoza (1932-1943) Aproximación a la comprensión de la etapa y de sus hombres. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.
- Girbal-Blacha, N. (1983-1987). Ajustes de una economía regional. Inserción de la vitivinicultura cuyana en la Argentina agroexportadora (1885-1914). *Investigaciones y Ensayos*, 35, 409-443.
- Lacoste, P. (1991). *Los Gansos en Mendoza. Aporte para el estudio de los partidos provincianos y del modelo conservador, Argentina (1880-1943)*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Lacoste, P. (1994). *La Unión Cívica Radical en Mendoza y en la Argentina 1890-1946*. Mendoza: Ediciones Culturales de Mendoza
- Leguizamón Pondal, M. (1921). *Progresos industriales de la República Argentina*. Buenos Aires: Establecimiento Gráfico T. Palumbo.
- Lema Garrett, A. M. y Mamani Siñani, Roger (2016). *Cervecería Boliviana Nacional, 1886-2016: 130 años de historia*. Informe final. La Paz: CBN.
- López, S. (2002) *Integración y especialización como estrategias empresariales. El caso de la Cervecería Quilmes (1890-1990)*. Buenos Aires: Tesis Master en Investigación Histórica, Universidad de San Andrés.
- Lupano, M. (2006). *Industrialización y urbanización: la fábrica como estructuradora del territorio y constructora de la ciudad. Su política habitacional en relación a la vivienda obrera y a la consolidación de la 'gran familia industrial' (Buenos Aires 1880- 1945)*. Buenos Aires: Tesis doctoral, Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Míguez, E. (2012) *Historia económica de la Argentina. De la conquista a la crisis de 1930*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Olguín, D. (1956) *Dos políticos, dos políticas. Emilio Civit - José Néstor Lencinas*. Mendoza: Ed. D'Accurzio.
- Olguín, D. (1961) *Lencinas. El caudillo radical. Historia y mito*. Buenos Aires: Vendimiador.
- Olguín, P. (2012) "Estado, empresas y regulación. La experiencia de las entidades reguladoras del mercado vitivinícola de Mendoza (Argentina), 1914-1943". *Revista de Historia Industrial*, 49, 77-110. <https://raco.cat/index.php/HistoriaIndustrial/article/view/262718>.
- Parra Restrepo, B. (2002). La industria maltera en Colombia. *Innovar*, 69, 69-87.
- Ponte, J. (2008) *Mendoza: aquella ciudad de barro: historia de una ciudad andina desde el siglo XVI hasta nuestros días*. Mendoza: CONICET.
- Quinta, D. (2001) 200 años de la Cerveza en Argentina. *Revista Todo es Historia*, 403, 48- 62.
- Richard-Jorba, R. (2013) Somos el pueblo y la patria. El populismo lencinista en Mendoza frente al conflicto social y la prensa: discursos, representaciones y acciones, 1917-1919. *Revista de Historia Americana y Argentina*, 48 (1), 11-54.

- Richard-Jorba, R. (2013). Conservadores y Lencinistas. Intervención estatal en la economía vitivinícola de la provincia de Mendoza (Argentina), 1914-1922. *Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"*, 13, 129-154.
- Richard-Jorba, R. (2014) Los orígenes del fenómeno populista en Mendoza. El Gobierno de José N. Lencinas, 1918-1920. En Rodríguez Vázquez, F. (Coord.). *Gobernar la provincia del vino. Agroproducción y política entre la regulación y la intervención (Mendoza, 1916-1970)* (pp. 19-40). Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Rodríguez, C. (1979). *Lencinas y Cantoni. El populismo cuyano en tiempos de Yrigoyen*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- Rodríguez Vázquez, F. (2013). Diversificación en la tierra del sol y del buen fruto: actores y estrategias para el fomento de la industrialización de la fruta en Mendoza (1890 - 1930). *H- Industri@*, 13, 1 – 28. <https://ojs.econ.uba.ar/index.php/H-ind/article/view/567>.
- Rodríguez Vázquez, F. (2016). "Apuestas para una economía diversificada: la inserción de la uva de Mendoza (Argentina) en mercados externos (1907-1930)". *Am. Lat. Hist. Econ.*, 23 (1), 152-183.
- Rodríguez Vázquez, F. y Barrio, P. (2018). Diversificación agroproductiva en Mendoza, Argentina. El tomate fresco y procesado en la década de 1930. *Región y sociedad* [online], 30 (73). <https://doi.org/10.22198/rys.2018.73.a1001>.
- Rougier, M. (2021). *La industria argentina es su tercer siglo. Una historia multidisciplinar (1810-2020)*. Buenos Aires: Ministerio de desarrollo productivo Argentina.
- Russo, C. (2020). Industria y territorio: Cervecería y Maltería Quilmes al sur de la región metropolitana de Buenos Aires, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea]. <http://journals.openedition.org/nuevomundo/80958>.
- Silva, A. (2018). Discursos y representaciones de la fruticultura mendocina. El papel del Estado y los empresarios en la promoción de una nueva agroindustria (1920-1930) *Revista de Historia Americana y Argentina*, 53, 83-107.
- Timmermann, Enrique A. (2023). Conocimientos, avances técnicos y petróleo: la exploración hidrocarburífera en Mendoza, 1918-1943. *H-industria (B. Aires)*, 17 (33), 117-136. [https://doi.org/10.56503/H-Industria/n.33\(17\)pp.117-136](https://doi.org/10.56503/H-Industria/n.33(17)pp.117-136).
- Tornquist, E. (1920) *El desarrollo económico de la República Argentina en los últimos 50 años*. Buenos Aires: Mercatali.
- White, A. (1946) *La industria Cervecera por dentro*. Buenos Aires: Editorial Americana.